

DEL CASTELO DE ALMOUROL AL DE AMIEIRA DO TEJO, PASANDO POR LA FORTALEZA DE ABRANTES Y EL CASTELO DE BELVER



Moisés Cayetano Rosado



Siempre me ha resultado fascinante **el Castelo de Almoúrol, en medio del río Tajo, en una pequeña isleta a la que se accede en barca** de la Junta de Freguesía de Tancos desde la orilla izquierda, gozándose desde el agua de unas vistas espectaculares del conjunto fortificado. Aunque muy retocado en el siglo XIX y especialmente en los años 40 y 50 del siglo XX, la impresionante Torre del Homenaje de esta fortaleza templaria y las dos cinturas de murallas, con ligeras torres albarranas en sus ángulos dirigidos aguas arriba y abajo del Tajo, forman un conjunto de “ideal romántico” de castillo de Plena Edad Media muy adecuado al ensueño del visitante.



Recorrer su interior, admirar el paisaje acuático y montañoso de los alrededores, pasear por el exterior de su perímetro en buena parte alamborado, siempre es una experiencia relajante, que nos “invita” a seguir una mínima ruta de “castelos vigilantes del Tejo”, cuya muestra más compleja se nos ofrece ligeramente al este, en la orilla derecha del río: la fortaleza de Abrantes y su complejo defensivo.



Originalmente era castelo românico, as reformas, que lhe foram introduzidas no século XIII conferiu ao forte o aspecto gótico.

O antigo e antigo castelo medieval, servido por um jardim público de onde se descortina uma paisagem espectacular, mantém atualmente apenas a torre Torre de Menagem, a Torre da Armação (junto ao rio) e a arca de apoio a dois elevados pontos de mirantes que servem de passeios a um miradouro sobre o rio.

A Torre de Menagem, com planta quadrangular, originalmente localizada no ponto de fuga de armas, construída originalmente por João I de Portugal, tendo os seus capiteis esculpidos no fim do século XIII. As suas torres foram destruídas por vícios provocados no século XIX.

O presente plano de restauro é realizado por todos os níveis e dirigido por arquitetos portugueses. Os trabalhos arqueológicos realizados no século de restauração, a nível do rio. Para além de as muralhas românicas foram restauradas e reforçadas, tendo sido colocados dois muros laterais (1700). A planta era regulada como "o plano do Projeto de Intervenção".

No século XVII as muralhas do castelo foram adaptadas para o uso como quartel, quartel e quartel um regimento da Cavalaria Real.

No início do século XIX, quando da Guerra Peninsular, a torre destruída, em duas ocasiões, a passagem dos franceses e espanhóis.

Posteriormente, as muralhas do castelo foram restauradas como monumento, dando lugar a um jardim público, mantendo o seu caráter histórico.

Abrantes tuvo inicialmente un castillo románico mandado construir por D. Afonso Henriques, reformado en el siglo XIII, con tipología gótica, y gestionado por la Orden de Santiago. De ello apenas resta la Torre del Homenaje, profundamente retocada, tras su destrucción por el terremoto de Lisboa, del siglo XVI.



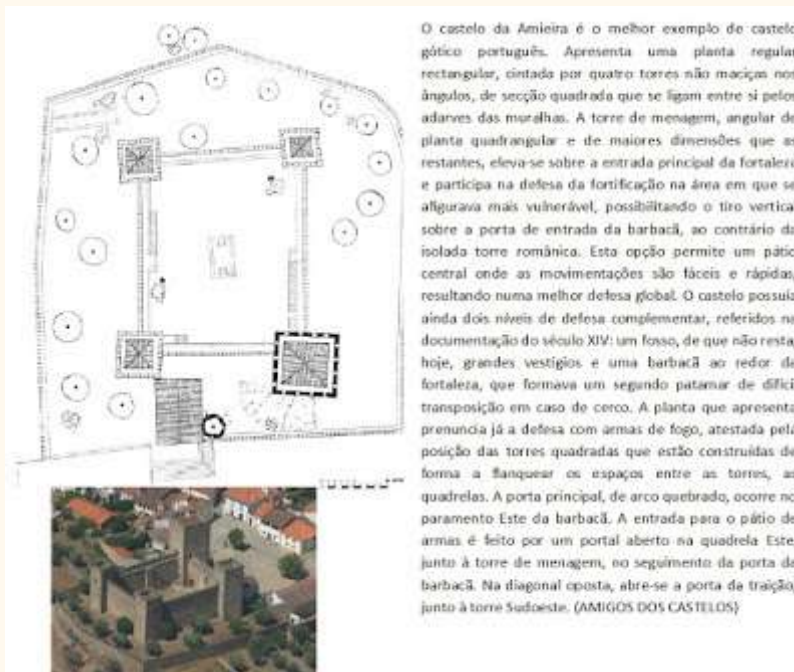
El protagonismo de esta fortaleza y población en general como **“chave da Província de Estremadura”** durante los siglos XVIII y XIX (Guerra de Sucesión española e Invasiones francesas, respectivamente), hizo que sus defensas fueran reforzadas concienzudamente, **con torres cilíndricas, baluartes y medios baluartes adaptados a las necesidades de la defensa pirobalística**, dotándose los diversos cerros cercanos de construcciones adaptadas al empleo de baterías artilleras. Hoy en día, abierto al público libremente, padece cierto grado de abandono que se debería rectificar, pues el conjunto ofrece una interesante “lectura histórica” desde la conformación de Portugal como reino a mediados del siglo XII hasta mediados del siglo XIX.



Desde este emplazamiento complejo seguimos viaje unos cuantos kilómetros más al este, por la misma orilla del río, hasta llegar a **Belver (gran sitio, dicho sea de paso, para comer “pernil de porco assado ao forno” o “lucio-perca assado” acompañado de una “açorda como ovos de peixes do río”** y regado con vino tinto de la zona).



El castillo hospitalario de Belver es un ejemplo muy interesante de castillo románico, con Torre del Homenaje ocupando el centro del recinto y envoltura ovalada, de torres cuadrangulares, y curiosos refuerzos artilleros, destacando en especial dos protegiendo la puerta de entrada principal, de baluarte entero el occidental, con cortina de unión entre ambos y gran desnivel hacia el Tajo, a cuyo mismo borde se alza.



O castelo da Amieira é o melhor exemplo de castelo gótico português. Apresenta uma planta regular rectangular, cintada por quatro torres não maciças nos ângulos, de secção quadrada que se ligam entre si pelos adarves das muralhas. A torre de menagem, angular de planta quadrangular e de maiores dimensões que as restantes, eleva-se sobre a entrada principal da fortaleza e participa na defesa da fortificação na área em que se afigurava mais vulnerável, possibilitando o tiro vertical sobre a porta de entrada da barbaca, ao contrário da isolada torre românica. Esta opção permite um pátio central onde as movimentações são fáceis e rápidas, resultando numa melhor defesa global. O castelo possuía ainda dois níveis de defesa complementar, referidos na documentação do século XIV: um fosso, de que não resta, hoje, grandes vestígios e uma barbaca ao redor da fortaleza, que formava um segundo patamar de difícil transposição em caso de cerco. A planta que apresenta prenuncia já a defesa com armas de fogo, atestada pela posição das torres quadradas que estão construídas de forma a flanquear os espaços entre as torres, as quadrelas. A porta principal, de arco quebrado, ocorre no paramento Este da barbaca. A entrada para o pátio de armas é feita por um portal aberto na quadrela Este, junto à torre de menagem, no seguimento da porta da barbaca. Na diagonal oposta, abre-se a porta da traição, junto à torre Sudoeste. (AMIGOS DOS CASTELOS)

Y de aquí, **“saltamos” a la otra orilla**, para llegar enseguida a una población privilegiada en cuanto a paisaje montañoso, de gran frondosidad y belleza: **Amieira do Tejo**, cuyo castillo sorprende al visitante por su magnífica silueta ligeramente rectangular, con torre cuadrada en cada extremo, siendo la que se eleva sobre la entrada principal de la fortaleza la Torre del Homenaje, más alta y voluminosa que las restantes.

El Castelo hospitalario de Amieira está considerado como el mejor ejemplo portugués de fortaleza gótica, de gran capacidad defensiva, con esas cuatro torres bien dispuestas para el flanqueo ya de uso artillero, un amplio y despejado patio de armas en el interior y fuerte barbacana perimetral, a la que seguía un foso actualmente desaparecido.



Para una jornada de visitas no está mal el recorrido, si bien **se hace preciso comenzar temprano en la mañana, terminando cuando se anuncia la noche**, pues al disfrute de esta red de fortificaciones (que podemos extender al este y al oeste, en esa línea bien protegida del río Tajo desde su entrada en Portugal hasta Lisboa) hemos de unir lo atractivo del paisaje, las muchas rutas senderistas de la zona, otros tesoros patrimoniales que van desde dólmenes, pinturas y grabados prehistóricos, iglesias, palacetes, caserío... indicadores firmes de que se ha de volver para realizar esas otras opciones también de irresistible interés.

14 mayo 2017